

teleclub

N.º 9 Mayo 1976

• Director: Jaime Martí Garcías

• SINEU: Pl. José Antonio s/n. Tel. 520215



Número dedicado al Primer Almirante de los EE. UU.

David Glasgow Farragut

Editorial

Prosiguiendo su singladura

A mar abierto. Las millas, devoradas casi, van quedando atrás. Las olas y el cielo parecen juntarse. El Almirante, prosigue su singladura.

Así, el Teleclub Piloto de Baleares ha querido llenar otra página de gloriosa historia dedicando un homenaje a David G. Farragut. Un homenaje, por otra parte, que ha revestido la brillantez de las grandes solemnidades en unas jornadas memorables; un homenaje que prosigue con este Boletín en el que, cotizadas firmas han venido a colaborar con cariño.

Quedó atrás la Guerra de Sucesión; quedaron enterradas para siempre mil hazañas, mas, el Almirante con marcada genealogía sineuense, ha querido estar presente. Así, a partir de ahora mismo, su retrato estará en esa galería de Hijos Ilustres que el Teleclub iniciara antaño con miras a una continuidad que no admite pausa. Y en esa complejidad de personajes, entre la venerable Sor Isabel Sabater y el imaginaire Jaume Blanquer, se sentirá orgulloso. Será tal vez un renacimiento de los tres fundidos en un abrazo. El Almirante, el último en arribar, contará sus cuítas; la santa, escuchará y rezará al Todopoderoso para que nada ocurra al héroe; Blanquer, ese gran pintor y escultor universal, lo imaginará luchando y lo plasmará para siempre dándole vida. Mientras tanto, la Galería se irá engrandeciendo haciendo del pretérito, presente y del presente futuro.

Porque la singladura, aunque lenta, prosigue. Con la sola pausa que imponen las cosas bien realizadas. Como debe ser.

La historia de este Boletín queda ahí, a partir de esta página, con extraordinarias colaboraciones sacadas de las firmas más interesantes del momento. Desde ahora, todos conoceremos mejor al primer Almirante de los Estados Unidos que, volviendo la cabeza atrás, mar adentro, imaginó a Sineu, se detuvo y fue homenajeado cual merece todo personaje cuya vida ha marcado un importante hito.

M.

EDITA: Teleclub Piloto de Baleares

DIRECTOR: Jaime Martí Garcías

REDACTOR-JEFE: Gabriel Alomar Llull

COLABORAN EN EL PRESENTE NUMERO:

José M.º Barceló

Juan Pou Muntaner

Bartolomé Mulet Ramis

Antonio Blanco

Guillermo Pons y Pons

Carlos Sánchez Ferragut

Gabriel Alomar Llull

Esteban Riutort Bauzá

Jaime Martí Garcías

El nombre Farragut en las listas de Buques «Uss Navy»

Una de las plumas, a nivel nacional, más cotizadas en temas marineros es la de José M.^a Barceló. Le tientan, ante todo, los relacionados con la Marina de Guerra y, pese a su juventud, hace dos años fue distinguido por el Ministerio de Marina con la Cruz al Mérito Naval de Primera Clase. En 1975 se le concedió el Premio Nacional Virgen del Carmen por sus escritos sobre temas navales publicados en «Diario de Mallorca».

Hemos querido abrir nuestras páginas monográficas sobre el Almirante Farragut precisamente, con la firma de José M.^a Barceló por entender que así, nuestro «Boletín», de entrada, se prestigiaba con un nombre reconocido y laureado.

Es tradición en el marco de las marinas de guerra de todos los países del mundo —aquellos, claro está, que por su condición de naciones marítimas o tener grandes intereses en el mar poseen sus propias flotas de guerra— honrar y perpetuar la memoria de sus héroes o grandes hombres, asignando con sus nombres algunos barcos. Aquel gran almirante español que fue don Alvaro de Bazán afirmaba que «el nombre de una galera no la tornará invencible, pero si es de nota inducirá a sus gentes a grandes cosas». Y porque es así, nada es de extrañar que en las sucesivas listas de buques de guerra de algunas marinas, determinados nombres vayan repitiéndose con el paso de los años y aún de los siglos. Es una forma de perpetuar la deuda de eterna gratitud que estas marinas tienen contraída con los hombres que las hicieron posible o escribieron para ellas páginas de impecable gloria.

Se habla en estas páginas de un gran marino. No vamos a abundar en datos referidos tanto a su persona como a su ascendencia balear, que tanto enorgullece a los menorquines y —acaso en menor grado— también a mallorquines; cumplidamen-



te lo hacen otras firmas en este número dedicado a la figura de David Glasgow Farragut. Vamos a ver, simplemente, de qué forma ha honrado la Marina de los Estados Unidos —asignando con el nombre «Farragut» algunas de sus unidades—, la figura y memoria del que fue su primer almirante y forjador, a las órdenes de George Washington, de esta todavía joven nación que son los Estados Unidos de América.



Actual «USS FARRAGUT»

Hasta el presente, han sido cuatro los navíos de guerra que han lucido en sus aletas o en la popa el nombre de «Farragut». Transcurridos veintiocho años de la muerte del almirante, era lanzado al agua el primer barco que ostentó este nombre. Poco sabemos en realidad del mismo; tan sólo,

que era un «torpedo-boat» que llevó el numeral 11 y sirvió en la flota de los Estados Unidos hasta 1919, en que causó baja.

El segundo «Farragut» fue un destructor. Su entrada en servicio se produjo justamente un año después de causar baja el anterior. Con el numeral DD-300, operó en la Pacific Fleet Destroyers Force hasta 1930, en que fue baja. En 1934 era botado el tercer «Farragut», también un destructor, que fue prototipo y cabeza de serie de una flotilla de 8 unidades. Eran buques de alto valor militar, posiblemente inspirados —como la mayoría de los de la época— en los «destroyers» que integraban la famosa Flotilla Leader de la Royal Navy. Tenían un desplazamiento de 1.395 toneladas y medían 104 metros de eslora, 10,4 de manga y 2,6 de puntal. Integraban su armamento cinco cañones de 127 milímetros antiaéreos y navales, cuatro de 40 mm., ocho ametralladoras y ocho tubos lanzatorpedos de 535 milímetros, en equipos cuádruples. Alcanzaban una velocidad de 26,5 nudos y estaban tripulados por 188 hombres.

Aquel «Farragut», construido por Bethlehem Shipb., Quincy, se hallaba fondeado en Pearl Harbor cuando el famoso ataque japonés, sin que sufriera daño alguno. Ello le permitió participar por cierto, muy activamente en la campaña del Pacífico, intirviendo en numerosas batallas, entre ellas las de Coral Sea, Savo Island, Iwo Jima y Okinawa. Las palabras del segundo Marqués de Santa Cruz sobre la influencia del nombre de un barco en la actuación de sus dotaciones, tuvieron su reflejo, en este caso concreto, en las 14 estrellas de que se hizo acreedora la dotación del «Farragut» por el valor y eficacia demostrada en el curso de aquellas importantes batallas navales.

Y ya no encontramos en las listas de buques de la USS Navy otro buque nombrado «Farragut», hasta que en 1958 es botado en Quincy —donde ya fue construido el anterior— uno de los primeros buques de la moderna Marina de los Estados Unidos: la actual fragata «Farragut», que entraría en servicio en febrero de 1961, rindiendo al año siguiente sus primeras visitas a puertos de las Baleares, concretamente a los de Mahón y Palma, respectivamente.

El actual «Farragut» es el mayor de los buques que, hasta el presente, han ostentado este nombre, puesto que su desplazamiento es de 4.700 toneladas «standard». Las unidades que integran la serie fueron, de hecho, las primeras fragatas coheteras con que se dotó a la actual Marina estado unidense. Su construcción fue aprobada en el año fiscal 1958 y su realización llevó escaso tiempo a los astilleros encargados de su construcción. Hoy, las «Coonz», a cuya clase pertenece la «Farragut» (DLG-6), son ya buques superados por otras fragatas similares. Por una reestructuración en la designación de los tipos de buques de la USS Navy, en 1975 estas fragatas pasaron a ser clasificadas como destructores lanzamisiles.



USS FARRAGUT -DLG-6

Este repaso a las sucesivas listas oficiales de buques de la joven Armada USA, nos ha permitido ver como el nombre de Farragut ha estado alternativamente presente en las mismas desde 1898, lo cual debe interpretarse como un deseo por parte de la Marina estadounidense de honrar y perpetuar la memoria de su «first admiral».

Porque para los norteamericanos, esto fue, ante todo, David Glasgow Farragut:

Su primer almirante...

Los Ferragut

En su Nobiliario Español, Julio de Atienza dice que el apellido Ferragut es de origen catalán, extendido por Valencia y Baleares; y Joaquín María Bover, que en 1848 publicó Nobiliario Mallorquín, puntualiza que Pedro Ferragut, natural de Jaca, acompañó a



El Almirante Ferragut a bordo de la fragata «Fran Klin» durante su viaje a Europa en 1867 (Col. de Mr. y Mrs. George Mall. Nueva York.

(Del libro «De la Marina de Antaño, por J. Llabrés)

Don Jaime I de Aragón en las conquistas de Mallorca y Valencia; y cita a varios individuos de ese apellido que, a partir del siglo XV, desempeñaron cargos de «Consellers» y «Jurats» del reino de Mallorca, distinguiéndose otros por sus virtudes religiosas o militares y también por su sabiduría.

El historiador menorquín don Rafael Oleó Quadrado, en un trabajo publicado en octubre de 1867, afirma que la familia Ferragut, Ferregut o Farragut se asentó en Menorca hacia el siglo XV, aduciendo la existencia de un predio, en el término municipal de Mercadal, que lleva ese nombre desde tiempo inmemorial, así como el hecho de figurar en la relación de los 3.452 cautivos que se llevaron los turcos al asaltar, saquear e incendiar Ciudadela en julio de 1558, un Miguel Ferragut, presbítero, y un Antonio Ferragut con su familia, constando que fueron rescatados éste y su hijo Constantino, y que regresaron a Menorca.

Pero la ascendencia del primer almirante de los Estados Unidos, aunque su padre viera la luz en Ciudadela, tiene raíz mallorquina por línea de varón, puesto que su abuelo, Antonio Ferragut, había nacido en Sineu, así como sus bisabuelos, Jorge Ferragut y Ursula Guitart, descendientes, sin duda, de Marcos, Bartolomé, Bernardo y otros, que fueron «consellers» en años sucesivos del siglo XVI, con vecindad en Sineu.

En el libro correspondiente de la parroquia, hoy catedral, de Ciudadela, se halla inscrita la partida de matrimonio, señalada con el número 10 y fecha 7 de febrero de 1750, de Antonio Ferragut, soltero, hijo de Jorge Ferragut y de Ursula Guitart, todos naturales de Sineu (Insula Majoricarum), con Juana Mesquida, doncella, hija de Juan Mesquida y de Juana Bagur, feligreses de Ciudadela. Y en el libro-registro de tablas, denominado Des nous casats, que se custodia en el Ayuntamiento de Ciudadela, a los folios 51 y 57 se encuentra la anotación: «Antonio Ferragut, marino, casó con Juana Mesquida y pagó por dote, en 1750, diez sueldos; y en 1753, por lo mismo, siete sueldos y medio».

Efectivamente: en el libro 11 de matrimonios de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Angeles, de Sineu, al folio 27, está inscrita la partida que dice así: «Als 24 Mayo 1702, desposé en esta Parroquia en casa de Catalina Pons de Sebastiá Florit amb Lletres del M. Ilmo. Sr. V(icario) G(eneral) de data dels 24 dita a Jordi Ferragut, fill de Antonio i de Magdalena Riutord, conj. i Ursula Guitard, doncella, filla de Joan y de Joanna Ana Rosiñol, conj. tots desta Parroquia de Sineu, fetes les 3 solites monisions y pasat les 24 hores apres la ultima prestat lo solid jurament i no haver aparegut impediment algun amb testes Martí Jorda i Juan Jorda i altres».

¿Qué movió a Antonio Ferragut, mallorquín, a dejar su isla y establecerse en Menorca, entonces bajo el dominio inglés? La inscripción de matrimonio nos dice que era marinero de profesión, constituyendo este dato un elocuente indicio para suponer que haría el desplazamiento atraído por las magníficas perspectivas que ofrecía el incremento que tomó la marina menorquina durante la guerra de los siete años (1739-1748) —guerra de l'any quaranta—, en que se armaron en corso muchos barcos, con resultados lucrativos, tripulados en buena parte por gentes llegadas de diferentes países, principalmente genoveses, napolitanos, raguseos y griegos, muchos de los cuales —según afirma el historiador Riudavets— se establecieron definitivamente en la isla, como el capitán griego Jorge Ladico, cuya descendencia figura entre los actuales menorquines.

Una indagación en las matrículas de mar de aquella época, entonces a cargo de las Universidades —Ayuntamientos—, es seguro que descubriría el nombre del mallorquín Antonio Ferragut en la de Ciudadela y comprobaría nuestra suposición.

También es probable que llegase a alcanzar una cierta consideración social, por cuanto actuaron de testigos en su casamiento, según consta en la precitada partida, los magníficos señores don Gabriel Martorell Batle general, y don Bernardo Oliver, jurado militar, consideración social de la que también gozaría su mujer Juana Mesquida.

Bover, en su mencionado Nobiliario Mallorquín, dice que del apellido Mesquida hubo casas antiquísimas en Porreras, Felanitx, Campos, Algaida, Llucmajor y otras villas de la isla de Mallorca, citando buen número de individuos que desempeñaron cargos representativos y otros que sobresalieron en diversas actividades. Oléo Quadrado fundadamente afirma que ese linaje aparece establecido en Menorca en el siglo XVI, acusando los registros de los Ayuntamientos de

Ciudadela y Mahón que en el siglo XVII había dos ramas de ese apellido vecindadas en cada uno de ellos, suponiendo que de la de Mahón procedía el magnífico licenciado Andrés Mesquida, nombrado paborde Menorca y diputado de la isla en fecha anterior al año 1614.

Creemos que sería posible averiguar, acudiendo a los archivos parroquiales de la isla, especialmente al de Ciudadela, y revisando los libros de bautismo y defunciones de la época, si los esposos Ferragut tuvieron más de un hijo y si permanecieron hasta su muerte en Menorca o emigraron a América, como algunos suponen, extremo éste que también se podría inquirir en los registros gremiales o de repartimiento de contribuciones.

La revista norteamericana *The Saturday Evening Post*, en su número de 5 de marzo de 1949, en un artículo dedicado a la ciudad de San Agustín de la Florida, en el que alude a la expedición de menorquines que, conducidos por Andrew Turnbull, fueron, en 1768, a dicha península americana con el propósito de fundar el pueblo de New Smyrna, con el resultado adverso, considera al almirante Ferragut descendiente de uno de esos emigrantes menorquines.

En cambio, la revista *Spain*, editada en Nueva York, en un trabajo dedicado a Ferragut en el número del mes de abril de 1932, afirma que Jorge Ferragut, padre del almirante e hijo del matrimonio Antonio Ferragut y Juana Mesquida, emigró a América, pero no con los 1.500 griegos, italianos y menorquines que se asentaron en la Florida en 1768. Y Oléo Quadrado escribió en 1867 que, contra la creencia de algunos de que Jorge Ferragut, que a la sazón contaría trece años de edad, había marchado a América en compañía de sus padres, lo cierto era que, a pesar de las reiteradas diligencias que había hecho para averiguarlo, no había podido traslucir nada que lo corroborase.

Hemos, pues, de dejar sin aclarar este punto, que, a nuestro juicio, podría dilucidarse cumplidamente empleando los procedimientos a que nos hemos referido más arriba, o tratando de encontrar la relación de los que emigraron a la Florida en la expedición del inglés Turnbull, que, al parecer y según dice el historiador Riudavets, debe hallarse en algún archivo de la isla.

(El presente trabajo forma el capítulo primero de la obra titulada: *DAVID GLASGOW FARRAGUT*, primer Almirante de los Estados Unidos de América e hijo de un mallorquín, por MANUEL CENCILLO DE PINEDA).

Crónica desde Menorca

Poz Antonio Blanco

Antonio Blanco Tomás, es un menorquín entregado a muchos quehaceres entre los que destacan el ser activo corresponsal de Prensa. Sus colaboraciones en «Diario de Mallorca» son frecuentes y gratamente comentadas. Desde Menorca, precisamente, nos remite este artículo que significa una parte importante de la historia del Almirante Farragut.

De todos es sabido, que la isla de Menorca, y más concretamente Ciudadela, está familiarmente ligada con la marina de los Estados Unidos de América. Fue en esta población en donde nació el padre del que fue el primer Almirante de los EE. UU., David Glasgow Farragut.

No pretendemos en este corto artículo reseñar los éxitos y conocimientos del ilustre marino, así como tampoco el ofrecer una síntesis biográfica. Es nuestra única intención, el dejar constancia de esta vinculación del primer Almirante de los Estados Unidos de América con la segunda de las islas Baleares.

Han sido varias las biografías publicadas de David Glasgow Farragut, una de ellas gracias a la Editorial Naval, presentada en 1950 fue escrita por don Manuel Cencillo de Pineda y de ella hemos entresacado diversos aspectos de su relación con Menorca.

Se asegura que el apellido Ferragut, Ferregut o Farragut, apareció en Menorca, allá por el siglo XV. Según el biógrafo, aunque el padre del ilustre marino, viera luz en esta isla, sus antecesores provienen de un pueblecito mallorquín, llamado Sineu.

En relación con el apellido del almirante, cabe puntualizar diversas y curiosas circunstancias. Al nacer se le impuso el nombre James Glasgow, en recuerdo de un amigo de su padre del mismo nombre, que fue secretario del Estado de Carolina del Norte. Fue cuando cumplió los diez años cuando cambió el nombre de James por el de David, aunque siguió conservando el Glasgow. Al mismo tiempo cabe señalar en relación a su apellido, que al afincarse su padre en tierras americanas, con el fin de conservar la fonética, le transformó de Ferragut a Farragut.



Monumento dedicado a Farragut (Ciudadela)

Según los libros existentes en la catedral de Ciudadela, don Jorge Ferragut se casó en esta ciudad con doña Juana Mezquida el 7 de febrero de 1750, emigrando a los Estados Unidos veintidós años más tarde, falleciendo en Misisipi en 1817.

David Glasgow Farragut, nació en Stony Point el 5 de julio de 1801. Ya de niño se le inculcó la afición a la mar y apenas cumplidos los diez años ingresó como cadete en la Armada norteamericana.

La ascendencia menorquina del admirado marino, se conoció en esta isla, en 1867, a raíz de un viaje que realizó a Europa al mando de una escuadra. «El Imparcial» de Madrid, glosaba el viaje

del Almirante Farragut en los siguientes términos: «Terminada la guerra colosal de los cuatro años, parece como si la República norteamericana hubiese querido pasear sus trofeos por Europa». Este viaje por los puertos de nuestro continente se prolongó durante más de un año y fue considerado algo así como un viaje de cortesía.

La llegada a España, concretamente al puerto de Cartagena, fue el 5 de diciembre de 1867. En esta ciudad recibió el homenaje y consideración del pueblo español.

Posiblemente y dada la proximidad de este puerto con la isla de Menorca, fue cuando el Almirante Farragut mostró su interés en conocer la población en que había nacido su padre. Otros biógrafos señala nque durante sus primeros años en la marina ya recaló en algunos de sus viajes en el Puerto de Mahón, si bien por aquel entonces no mostró mucho interés en los vínculos familiares que le unían con esta isla.

La isla de Menorca, se preparó para recibirle tal y como merecía el ilustre marino. Procedente de Cartagena, el 19 de diciembre, llegaron a la isla anclando en el puerto de Mahón, los buques «Frolic» y «Franklin», enarbolando la insignia del almirante Farragut. Las salvas de rigor fueron correspondidas por los cañones de la Fortaleza de Isabel II.

Durante los primeros días de estancia en la isla, el almirante Farragut cumplimentó y fue cumplimentado por las autoridades. Recibió en la fragata «Franklin» a una comisión de Ciudadela, que invitó, de manera oficial, al célebre marino a visitar esta ciudad, lo que aceptó muy complacido.

En Mahón, recibió el homenaje del pueblo. La prensa local se ocupó ampliamente de su estancia, señalando entre otras cosas que los mahoneses se aglomeraron para «ver y saludar cariñosamente al hijo de un menorquín, que no tan sólo aquí, entre nosotros —que quizá se nos tachase de apasionados— sino en todas partes es reconocido como un marino de grandeza de ánimo y de buen temple de corazón».

El almirante Farragut, se trasladó a Ciudadela en la tarde del 26 de diciembre; fue recibido a las afueras de la ciudad, hospedándose la primera noche en la casa de don Gabriel Squella, ofreciéndole por la noche un interesante concierto. Al día siguiente visitó la catedral y el hospital y nuevamente al anochecer fue obsequiado en el palacio del excelentísimo señor Marqués de Albranca.

El municipio ciudadelano, ante tan importante acontecimiento, celebró una sesión extraordinaria, adoptando el siguiente acuerdo, que reproduce don Manuel Cencillo de Pineda en su feliz ensayo biográfico:

«En la ciudad de Ciudadela de la isla de Menorca, provincia de las Baleares, a los 27 días del mes de diciembre de 1867, reunidos todos los señores que componen este ayuntamiento, que al margen se expresan, en el Salón de la Casa Consistorial, bajo la presidencia de don Tomás José Salort y Salort, alcalde, al objeto de pasar a felicitar al señor Almirante de los Estados Unidos de América, David Glasgow Farragut por su llegada a esta ciudad de la que era natural su señor padre y deseando con tal motivo la municipalidad darle una prueba inequívoca de su distinguido aprecio y admiración y respeto por su comportamiento y heroicidad en la guerra de los Estados del Norte sostuvieron contra los del Sur de América, en la que el repetido Almirante David G. Farragut mandaba la escuadra de operaciones del Mississipi, acordó el Ayuntamiento declararle hijo de esta ciudad y tenerle y respetarle por tal en todos sus efectos, tiempos y circunstancias, patetizando así el entusiasmo que produce al ver en su seno, del que descende, a tan bravo marino, a cuyas glorias rinde el debido culto y admiración; acordando igualmente que el señor presidente le entregue una copia literal de la presente acta, que firmaron los expresados concejales, de que yo, el infrascrito secretario certifico».

El Almirante, agradeció el nombramiento y entregó al alcalde doscientos ducados para que los repartiera entre los pobres.

Tras unas fiestas en su honor, el cinco de enero y a bordo del «Franklin» zarpó del puerto de Mahón, con destino a Tolón.

Finalizado el viaje triunfal por Europa, retornó a su país falleciendo el 14 de agosto de 1870 en Portsmouth.

Como dato anecdótico cabe señalar, que en la actualidad al recalar en la isla buques de la flota americana, la oficialidad tiene por costumbre conocer y tocar la cama en que durmió el Almirante Farragut, durante su estancia en Ciudadela, lo que significa obtener suerte y llegar a conseguir alta graduación. Es una leyenda, pero hay oficiales, que palpan la importante cama repetidas veces.

Indiquemos por último que en esta población fue levantado un monumento en memoria del célebre marino.

El Almirante Farragut

Poz Guillermo Pons y Pons

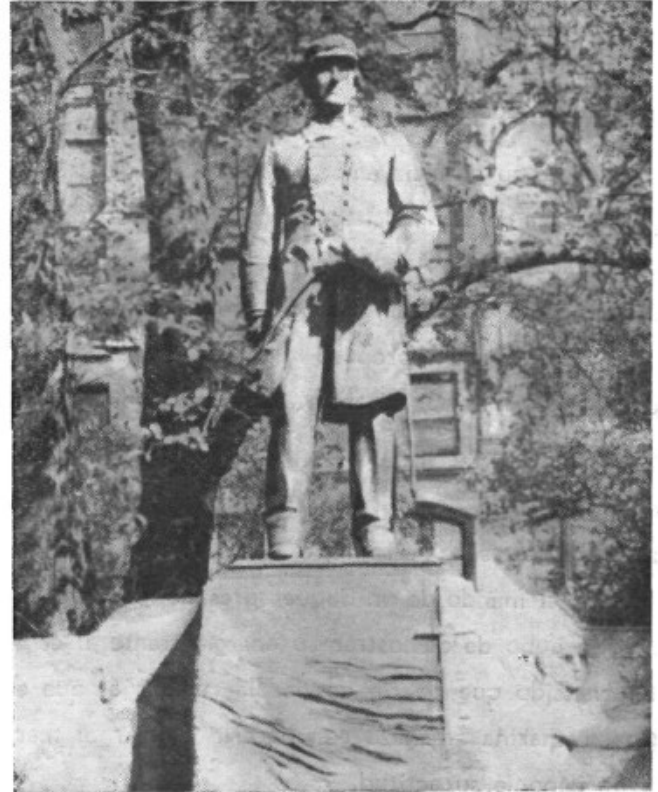
Guillermo Pons Pons, párroco de San Francisco, de Mahón, es hombre que desde la puesta en marcha del presente Boletín, se preocupó para darle ese carácter que el personaje merece. Por lo mismo, a través de nuestro notable investigador Bartolomé Mulet Ramis, se le invitó a que colaborara en esa publicación casi totalmente monográfica sobre el Almirante. Desde la isla hermana, Guillermo Pons nos ha remitido el presente artículo.

Es evidente que los hombres de las islas están constantemente condicionados o atraídos por el mar. En las Baleares aún los pueblos no ribereños, que son la mayoría, han vivido siempre pendientes del mar, de donde procedían tanto las constantes amenazas de corsarios como la sugestión de lejanas aventuras que atraían a no pocos de sus vecinos. Exponente de ello puede ser la interesante historia de los Ferragut, con la figura destacada del primer almirante de los Estados Unidos de América.

Sineu es una de las villas mallorquinas de mayor antigüedad y prestigio, situada en el centro de la isla. Existía ya en tiempos del Imperio Romano y alberga un antiguo palacio de los reyes de Mallorca. Natural de este pueblo, alejado del mar, era Antonio Ferragut y Guitart, de oficio marinero, que atraído sin duda por la navegación y las aventuras del corso, entonces muy lucrativo y en auge en la vecina isla de Menorca sujeta al dominio británico, debió pasar a Ciudadela, en donde sabemos que contrajo matrimonio el 7 de febrero de 1750 con Juana Mesquida Bagur.

De estos consortes nació Jorge Ferragut, que atraído también por el hechizo del mar muy pronto dejó el hogar paterno para enrolarse como grumete

en un barco de Barcelona y en plena juventud, a los veinte años, llegó a América. En una Biblia familiar de los Farragut se lee esta concisa memoria, escrita



Monumento al Almirante Farragut en el «Madison Square» de Nueva York

con trazos claros y enérgicos: «Hijo mío: Tu padre Jorge Ferragut nació en la isla de Menorca, en el Mediterráneo, en 1755 el día 29 de septiembre en Ciudadela y abandonó la isla el 2 de abril de 1772. Llegó a América en marzo de 1776».

Era éste precisamente el año de la proclamación de la Independencia de los Estados Unidos por el Congreso de Filadelfia (cuyo centenario se conmemora al presente). El joven Ferragut se vio muy pronto implicado en la lucha contra Inglaterra, en la que se destacó por su valor y entusiasmo. Quizá contribuyera a este ánimo antibritánico de Jorge las primeras

impresiones de su infancia en Ciudadela, donde no faltaba la oposición y la antipatía para con los dominadores ingleses.

Acabada la guerra de la Independencia americana, Jorge Ferragut participó en otra célebre empresa. Fue uno de los pioneros de la «Conquista del Oeste», fundando una granja familiar en Stony Point, en la ribera norte del río Holston, a quince millas de Knoxville. Casó en 1795 con Elisabet Shine, de origen irlandés y en 1801 nació de este matrimonio el que había de ser famoso marino y primer almirante de los Estados Unidos, David Glasgow Farragut.

Desde su infancia empezó la formación marinera y patriótica de este muchacho. A los diez años ingresó como cadete en la Armada norteamericana, embarcando en la fragata Essex, mandada por el célebre capitán Porter, quien se propuso hacer del joven Farragut un perfecto marino, no ahorrándole duras pruebas ni exigencias.

En la guerra contra los ingleses de 1812 empezaron las gestas de Ferragut, al que se confió en cierta ocasión el mando de un buque apresado, en cuyo cometido hubo de demostrar su energía frente al capitán vencido que quería desviar la ruta, y al que el Guardiamarina amenazó con hacerle arrojar al mar, si no deponía su actitud.

De 1815 a 1820 David G. Farragut estuvo destinado en el navío Independence, de la Armada del Mediterráneo y en 1823 casó con la señorita Susan C. Marchant de Norfolk en Virginia, en cuyo arsenal estuvo destinado en varias ocasiones. Toda su vida fue una continua sucesión de activos servicios prestados a la patria.

Habiendo fallecido su esposa en 1840, contrajo segundas nupcias en 1843 con Virginia Loyall, de la que tuvo un hijo, que moriría en 1916 sin dejar sucesión. En 1846 el entonces Comandante Farragut participó en la guerra contra México, pero sus mayores triunfos fueron más tarde en la guerra de Secesión, que duró de 1860 a 1865. A pesar de su vinculación

a un estado del Sur (Virginia) donde tenía su domicilio desde hacía cuarenta años y de que los sudistas le hicieron tentadoras ofertas, él no dudó en responder que «nunca levantaría el brazo contra su bandera» de Estados Unidos y se puso al servicio del Gobierno Federal.

Su más brillante acción fue la gloriosa batalla naval de la Bahía de Mobile. El día antes de entrar en combate, presintiendo la dureza de la lucha, escribió a su mujer una carta en que pone de manifiesto su espíritu religioso, diciéndole: «Mañana por la mañana entraré en la Bahía de Mobile, si Dios me conduce, como espero y en Él pongo mi confianza. Si cree conveniente el lugar para que muera, estoy dispuesto a someterme a su voluntad, en esto como en todo».

La lucha fue encarnizada y en los momentos de mayor peligro la decisión de Farragut fue certera y eficaz. El mismo afirmó más tarde que en los instantes más críticos dudaba si debía avanzar o retirarse y que entonces salió de su corazón esta plegaria: «Oh Dios, que has creado al hombre y le has dotado de razón, dirígeme...» y que le pareció se le decía interiormente que avanzara. Aquel día ganó un decisivo triunfo para su patria.

El nombre de Farragut va unido a uno de los más importantes avances de la técnica naval, cual es el desarrollo de los acorazados, piezas fundamentales de la marina moderna.

Acabada la guerra de Secesión, quiso la nación norteamericana pasear su bandera con todas las estrellas de la Unión por los puertos europeos, a fin de consolidar su prestigio. Y el primer almirante de Estados Unidos Farragut fue quien mandó la escuadra en esta gira triunfal. En este viaje quiso llegar a la tierra de sus antepasados, arribando al puerto de Mahón el 19 de diciembre de 1867. El 24 visitaba Ciudadela, donde fue acogido con grandes demostraciones de alborozo popular. En su figura mítica parecía tributarse un homenaje a tantos hombres de mar como han surgido de las Baleares.



*Bartolomé Mulet Ramis,
pronunció la elocución*

JORNADAS

CULTURALES

cía con suntuosidad. Era la capilla dedicada a la Santísima Trinidad, situada en el lugar de la puerta lateral, donde hoy se levanta la capilla de Santa Catalina Tomás. Los Jurados de Sineu, también, fundaron en ella un beneficio dotado con 32 libras mallorquinas en el año 1602; los hermanos Antonio y Pedro Sabater costeaban otros beneficios y construyeron una sepultura para el clero a condición que éste celebrara anualmente la fiesta de la Santísima Trinidad con maitines, aniversario y oficio con ministros, en sufragio de la familia Sabater. También Nadal Torres fundó en 1627 otro beneficio en la precitada capilla.

Pero la Casa Ferragut, propiamente dicha, fue fundada en 1589 por el quinto abuelo del Almirante Ferragut, cuyo nombre era el de Antonio, quien casó con Magdalena Monjo; mas, habiendo enviudado, contrajo segundas nupcias con la doncella Juana Escalas, de la que tuvieron un solo hijo al que pusieron nombre Juan.

Dicho Ferragut Escalas, el cuarto abuelo del Almirante nació y fue bautizado en la pila bautismal de nuestra Parroquia día 23 de enero del año 1603. A la edad de 29 años casó con Antonia Basset y, como fruto de bendición de su unión, nacieron tres hijos bautizados con los nombres de Antonio y de Antonia. Parece que el niño murió prematuramente y, al segundo, se le llamó como al primero.

Antonio Ferragut Basset fue el tatarabuelo o tercer abuelo del Almirante. Fue bautizado el mismo día de su nacimiento, el 12 de abril de 1636, en Sineu. Su matrimonio y fiesta esponsalicia tuvo lugar el día 5 de mayo de 1658 con la doncella Antonia Puig, más, habiendo fallecido ésta, volvió a contraer nupcias día 26 de abril de 1666, tomando como esposa a Magdalena Riutord y Vallespir. El cielo bendijo aquella unión con siete hijos; uno de los cuales, el segundo, fue Jorge Vicente Ferragut y Riutord, nacido y bautizado en Sineu día 27 de noviembre del año 1677; casó con Ursula Guitard y Rossinyol, de la que tuvo dos hijos y dos hijas. Este fue el bisabuelo del dicho Almirante. Fue un hombre de letras, llegando a ser Escribano Mayor, muriendo lleno de mérito y de honores fue sepultado con merecida distinción. El mismo había fundado su manda pía de 20 libras, destinadas a limosnas y sufragios por los difuntos.

El abuelo del Almirante fue Antonio Ferragut y Guitard, hijo de los esposos mencionados, nacido en Sineu día 25 de agosto de 1703. De él los libros del Archivo Parroquial ya no hablan más. Parece obvio decir que partió de Mallorca y, abandonando su villa



*Señores Bestard,
Vice Cónsul de EE. UU.
Julián Secretario del Gobernador Civil y J. Ismael Pérez
García, Asesor P. de Teleclub*

natal, se estableció en la isla de Menorca, donde casó día 7 de febrero del año 1750, con una doncella de Ciudadela, llamada Juana Mesquida y Bagur. Sus desposorios fueron de categoría, pues había sido invitada la más selecta sociedad de Ciudadela y de Menorca. Así quedaba fundada la Casa Ferragut de Ciuda-



Un momento del concierto en el homenaje a Ferragut

del, que tuvo de duración medio siglo. De tal unión tuvieron un solo hijo llamado Jorge Antonio Martín Ferragut y Mesquida, que fue el padre del gran Almirante, del que consiguió tanta gloria para los EE. UU., que por constituir el tema del Boletín Extraordinario del Teleclub, no vamos a mencionarlo ahora por su extensión y por su obra culminante.

Selecto Auditorio: En el momento presente, al rendir un Homenaje de admiración al Almirante David Glasgow, lo rendimos también a toda su Ascendencia Genealógica de Sineu, de la que proceden tantas familias que aun hoy ostentan el apellido de FERRAGUT. Con este acto, nuestra Villa se adhiere fervientemente a las conmemoraciones bicentenarias de la Independencia ya mencionada.

ACTIVIDADES DEL TELECLUB

MASA CORAL:

Día 3 de abril, en la Iglesia Parroquial de Alaró, tuvo lugar un solemne funeral por el alma del médico de aquella localidad, fallecido repentinamente. El Ayuntamiento asociándose al dolor y



Maria Mahor, en el Teleclub

sentir del pueblo, quiso rendirle un postres homenaje, sufragando los gastos de las exequias y funeral, invitando a nuestra Masa Coral. Interpretando, además de las partes propias de la misa, Jesús joia meva, Riu profund, O Testa lacerada y Libera me Domine, de Perosi.

Día 11 de abril, en la Iglesia de San Francisco de Inca, Gran Concierto Polifónico, organizado por el Colegio «Beato Ramón Llull» de Inca con motivo de sus «Bodas de Oro», según el siguiente programa: ¡Ay linda amiga!, Trist tenc el cor, Super Flumina, Son tus bellos ojos soles. El vent, Bolerias sevillanas, I la Gloria de Deu.

Del periódico «Baleares» entresacamos lo siguiente: «En la segunda parte actuó la Coral del Teleclub Piloto de Sineu y la Mas Coral de Binisalem bajo la batuta del Maestro D. Baltasar Bibiloni.

Puntualmente el público asistente premió cada una de las interpretaciones, sobresaliendo el «Super Flumina» de Palestrina».

Día 15 de abril, Jueves Santo, Misa solemne en la Parroquia de Nuestra Señora de los Angeles de Sineu.

Día 16 de abril, Viernes Santo, las Masas Corales toman parte activa en la función litúrgica de la adoración de la Santa Cruz, interpretando piezas polifónicas y motetes de T. L. de Victorai, Palestrina, Perosi, etc.

Día 18 de abril, a las 9,30 h., mañana, misa solemne en la Iglesia Parroquial de Binisalem.

Día 18 de abril, a las 10,45 h., mañana, misa solemne en la Parroquia de Nuestra Señora de los Angeles de Sineu. En ambos lugares, se interpretaron además de las propias de la misa, composiciones polifónicas de Mozart, Haendel, Perosi, etc.

Día 25 de abril, Misa solemne en honor de nuestro Patrono San Marcos Evangelista. Por la tarde a las 19,30 h. el Cura Párroco, D. Bartolomé Mateu Coll, ofició la Santa Misa, con asistencia de Autoridades Provinciales y Locales, y de un



Primer premio concurso disfraces

gran número de fieles, aproximadamente un millar, dando realce al acto con sus voces las Masas Corales.

Finalizada la función religiosa y siguiendo el orden del programa, tuvo lugar el Concierto Polifónico.

En la primera parte se interpretaron: ¡Ay linda amiga!, de autor anónimo. Trist tenc el cor, O. di Lassus. Caligaverunt, T. L. Victoria. Son tus bellos ojos soles, Cererols. Riu profund, Spencer. Jericó (negro espiritual), Josly.



Grupo Folkórico del Teleclub

En la segunda parte, alocución por el Rdo. don Bartolomé Mulet Ramis, para enaltecer la figura del Almirante David Glasgow Ferragut y su ascendencia Genealógica de Sineu.

Tercera parte: Dama de Mallorca, pop. mallorquina. Don Francesc, pop. mallorquina. La Porque-rola, pop. mallorquina. El vent, pop. polaca, arm. C. Geoffray. Bolerias sevillanas. Fábrez. Saltimbanques, L. Berrières. I la Gloria de Deu (del Mesías) Haendel.

Fuera de programa, las Masas Corales y el Director, ofrecieron en homenaje al Almirante Ferragut y a toda la Armada de los EE. UU., el espiritual americano, Old man River de autor anónimo, como siempre el público correspondió con una ovación prolongada de aplausos.

Cuidó de las partes del órgano, el P. Francisco Batle, T.O.R.

No podemos silenciar la presencia a este acto de la bella actriz María Mahor, cuya presencia y sencillez irradiadora le hacen acreedora de la más alta estima y aprecio y en tal consideración la tiene el Teleclub Piloto.

Día 7 de mayo, para constancia de nuestros anales e historial de nuestro Teleclub, registramos la actuación de un miembro de nuestra Masa Coral, la Srta. Francisca Alomar Martorell, en el Festival Mallorca 76; formando parte de los coros del famoso director Ray Conniff. Enhorabuena a nuestra representante y al Maestro Bibiloni, que gracias a la labor del Director y discípula fue posible la actuación en el Auditorium de Palma, cuyo acto fue retransmitido por Eurovisión.

Día 16 de mayo, la Masa Coral intervino en la misa solemne que ofició el Excmo. y Rdmo. Sr. don Teodoro Ubeda Gramage, Obispo de Mallorca, con motivo de la administración del Sacramento de la Confirmación a 36 jóvenes de nuestra Parroquia de Sineu.

TEATRO:

Día 10 de abril, con la primera función de teatro inauguramos las Jornadas Culturales de Primavera. Para esta función fue invitada la Agrupación Artística Murense, aogida al Teatro de Cámara y Ensayo del Ministerio de Información y Turismo. Presentó la obra en mallorquín en tres actos i en prosa original de Francisco Picó y Aguiló «Es Millonari de Muro».

El público a juzgar por los aplausos que fueron muchos y prolongados hizo justicia a esta joven Compañía.

Día 1 de mayo, segunda función de teatro, ocupó la stables del escenario del Teleclub, la Agrupación Santa Agueda de Sancellas. Se presentó una obra, traducida del castellano, «Una xaranga a qualsevol lloc».

Los artistas al final de la actuación recibieron por su interpretación una atronadora salva de aplausos, seguidos de expresiones de éxito.

Día 15 de mayo, tercera función de teatro, cerrando el ciclo teatral de las Jornadas Culturales, la Agrupación Artística de Inca de E. y D., dirigida y presentada por Jaime Serra, puso en escena la obra «Madò Lletrudis d ues calçons», sainete en tres actos original de Juan Cañellas.

La trama de la obra y la interpretación de los actores, fue desde el principio bien acogida por el público lo que favoreció el tema y argumento cómico y la presentación, pues las muestras de alegría y aplausos interrumpieron muchas veces la escena.

OTRAS ACTIVIDADES:

Día 24 de abril, velada de canto popular mallorquín. Fueron invitados a tomar parte con su actuación: Gabriel Munar, varias veces primer premio en concursos celebrados en otras localidades; estuvo acompañado por sus dos hijas y su tío L'amon Gori. También colaboraron, la Sra. Isabel Cerdá y los Sres Miguel Vallespir e hijo Lorenzo.

Los temas y estilos fueron: Cançò de picat.



Clausura de las Jornadas Culturales

Cançò de batre. Cançò de llaurar. Tonada de collir figues. Cançò d'espolsar ametlles. Jotas y copeos. Mateixas i Romanços.

NOTAS HISTORICAS

"Nuestra Señora de Lluch, Alcaldesa Honoraria de Sineu"

(Continuación)

Por BARTOLOME MULET RAMIS

La perspectiva del conjunto, recinto de la portería y corredor era de gran efecto. Colgaduras de damascos azules con fleco amarillo adornaban el primer edículo. Un fondo de damasco carmesí con variadas macetas de flores limitaba la habitación que se podía ver desde el exterior. En esta estancia había las monjas cantoras que interpretaron algunas composiciones a voces, como la Salve Regina y el Ave Maris Stella.

Cuando todo el pueblo hubo satisfecho sus ansias de besar la imagen, se cerraron las puertas hasta la mañana siguiente.

Día 25.— A las seis de la mañana, con más asistencia que en el día de ayer, se celebró la santa Misa en el oratorio público de las Concepcionistas. Este se hallaba guarnecido con sus damascos de seda, con inscripciones de bienvenida, con rosarios de gran tamaño, con ángeles que sostenían letreros y guirnalda. A la hora convenida salió la procesión de la mañana que recorrió las siguientes

calles: Calle del Capitán Cristóbal Real, con adornos bien ejecutados (un rosario de gran tamaño que pendía de un arco iluminado, unos arquitos a base de hojas de palmera y grandes palmas en las fachadas de las casas); calle de Mesones, adornada con multitud de palmeras-imitación a lo largo de toda la calle; calles del Rincón y Son Torrens que presentaban más modesto aspecto debido en gran parte al reducido número de sus vecinos y menos posibilidades. Lo mismo sucedió en las calles de Más, Son Riera y Pujol, aunque demostraron su buen gusto. De nuevo pasó la comitiva por la calle de Maura cuyos vecinos de la Escuela Graduada levantaron un arco, exponente de su cariño a la Virgeen. Siguió la procesión por las calles de Esperanza, Palacio y Obispo en cuya última la ornamentación seguía el mismo ritmo que la de la Cuartera.

En la iglesia parroquial se celebró a continuación el santo sacrificio de la Misa por los mismos sacerdotes que el día anterior: Mulet y Ramis. Terminada la ceremonia se trasladó la imagen Veneranda al oratorio de las Hermanas de la Caridad, por la calle de la Fonda, entoldada con guirnalda verdes y blancas en su parte central. En el citado oratorio, la niña Francisca Niell y Munar con algunas de sus compañeras dio la bienvenida a la Moreneta con unos versos que al efecto compuso don Rafael Rotger y Alomar sobre el Ave-María. Allí se celebró luego la Santa Misa como en los días anteriores y como en el mismo celebrante.

ACTIVIDADES DEL TELECLUB

(Viene de la pág. anterior)

Día 25 de abril, el Teleclub en colaboración del Magnífico Ayuntamiento rindió un homenaje al primer Almirante de los EE. UU., David Glasgow Ferragut. Hizo la proclama el Rdo. D. Bartolomé Mulet Ramis con una proverbial alocución, dando a conocer la ascendencia y genealogía del Almirante en Sineu.

Presidieron en el acto, además de nuestras Autoridades Locales, el Secretario del Gobernador Civil de Baleares, el Agente Consular de los EE. UU. y el Asesor Provincial de Teleclubs.

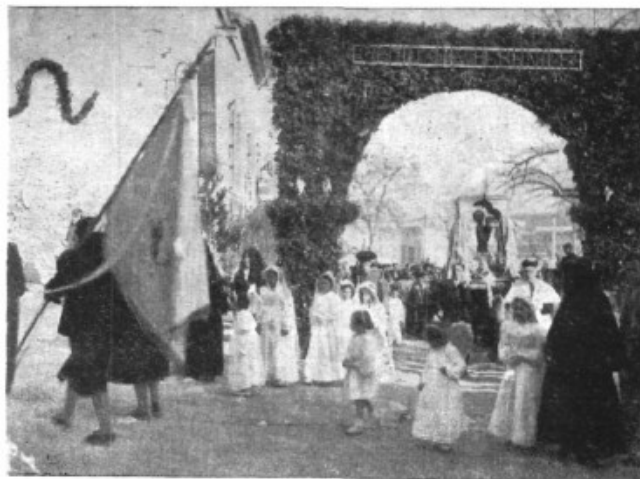
Día 25, por la noche en el salón del Teleclub, proyección de las películas realizadas en 8 mm. «Els que han estat i son molins i pous de Sineu», de Sebastián Matas Villalonga, vecino de nuestra Villa. Y la reposición de «Serenissima» de Toni Mariner, cuyo tema es el Monasterio de Monjas Concepcionistas, cuidando la parte sonora el monitor del Teleclub, Juan Gelabert Capellá. Al final nuestro socio y paisano Toni Mariner, pasó en estreno la película titulada «S'ase no es mai vei», aunque no estuviera programada lo que el público le agradeció.

Todos los actos y funciones de estas Jornadas Culturales a celebrar en el mes de diciembre del presente año. Ya daremos más detalles y noticias en próximas ediciones.

PROYECTOS:

Para el día 23 de mayo, tendrá lugar la anual diada de Masas Corales en Binisalem donde habrá una concentración de todas las Masas Corales de Mallorca.

Día 9 de junio, concierto en el Auditorium, por nuestra Coral del Teleclub y Masa Coral de Binisalem con la Orquesta Sinfónica de Palma.



Por la tarde, a las cinco, hubo rezo del santo Rosario, Trisagio Mariano cantado por el coro de las Hijas de María y un breve sermón que fue predicado por el Rvdo. D. Miguel Ramis Alonso, Pbro.

A las siete de la noche se organizó la procesión del rosario vespertino. Pasó por las calles de Fonda y Hospital, ambas adornadas de conjunto como ya se dijo.

(Continuará)

RINCON POETICO

Poesías auténticas de Sor M.^a de la Asunción Estela y Perelló

Copiadas de las de su puño y letra

A partir del presente número, insertaremos una serie de poesías de Sor María de la Asunción Estela y Perelló. Vendrá a ser la continuación del homenaje a Sor Isabel Sabater que culminó con el extraordinario de nuestro pasado Boletín. El candor, la sencillez y la religiosidad plasmadas al unísono en unos versos de profundo contenido.

Humilde y reconocida
¡Oh Jesús mi Redentor!
Vengo a suplicarte una gracia,
grande ciertamente Señor.

No llego a Tí como en otro tiempo
cohibida y con temor;
solo recordar que esto hice algún día
me lleno de confusión.

Confiada y rendida
y en la mano el corazón
abiertas de par en par
te lo ofrezco sin restricción.

Para el vengo a pedirte
no desoigas mi deprecación
sabes pues lo que anhelo!
Y que prohibida me está la petición.

Manifiestate es mi deseo
Si te place cúmplelo,
Mas, hay de mí como te agrade
Comprendo ser esto más perfección.

Solo un corazón grande te pido,
Generosa sin elección,
Agradecida a tus dones
Y martir de tu amor.

Mucho es lo que demando
¡Lo reconozco Señor!
Pero debo confesar
No ser mi confianza menor.

Reconozco ser indigna
De que escuches mi clamor
Por eso mismo interpongo
De María la intercesión.

Perdón te pido Dios mio
De lo frío del amor
Con que te ha correspondido
Mi mezquino corazón.

CORRESPONDENCIA

Palma de Mallorca, 4 de Abril de 1976.

Sr. D. GABRIEL ALOMAR LLULL
Redactor Jefe de la Revista TELECLUB
SINEU (Mallorca)

Muy Sr. mío:

Leyendo el Diario de Mallorca de hoy domingo, día 4 de Abril de 1976, me he encontrado con la agradable sorpresa de que en la publicación periódica del TELECLUB de Sineu, del cual es usted redactor Jefe, se piensa lanzar una edición extraordinaria dedicada al Almirante David Ferragut de la Armada de los Estados Unidos y da la casualidad de que yo me llamo Carlos Sánchez-Ferragut Jiménez y que mi bisabuela era de Sineu y se llamaba M.^a Antonia Ferragut Bionchi o Biondi (no está muy claro este apellido) Caamaño Dietta.

Llevo sólo cuatro meses en Mallorca como Teniente de Navío de la Armada, destinado como Comandante del Dragaminas «Ebro» con base en Porto Pi y hace unos días estuve en Mahón buscando mi posible relación con el referido Almirante americano y me recomendó D. Ramón Caballer Triais que investigara en su localidad de Sineu donde era probable que encontrase más detalles. Por razones de mi destino no he podido desplazarme todavía y da la casualidad de que mañana lunes salgo a la mar de maniobras y no volveré hasta el próximo día 14 de Abril.

Por todo ello quisiera, si no es causarle mucha molestia, me indicara donde puedo investigar y a quien debo de dirigirme para obtener mi propósito ya que como Oficial de la Armada he estado varias veces en Estados Unidos y siempre he tenido un trato especial y atenciones fuera de las normales debido a mi apellido y quisiera si vuelvo otra vez, lo cual es muy probable, tener más conocimiento sobre el particular y más información.

Pidiéndole nuevamente perdón por las molestias que pudiera causarle, le saluda atentamente:

Fdo.: Carlos Sánchez-Ferragut Jiménez

Valencia, Abril 20, 1976.

Sr. D. Esteban Riutort Bauzá
Presidente del Teleclub de Baleares
SINEU (Mallorca)

Muy apreciado en el Señor:

Al regresar a Valencia el 16 de los corrientes, Miércoles Santo, me encontré con un ejemplar del número extraordinario del Boletín del TELECLUB, dedicado a honrar la memoria de Sor Isabel Sabater.

Es igualmente extraordinario el esfuerzo y el trabajo que han puesto para lograr un número tan bien documentado y presentado, que es testimonio elocuente del aprecio y del cariño que tienen a esta sencilla y virtuosa monja Concepcionista hija de Sineu.

Reciban, pues, mi sincera y cordial enhorabuena todos los que han trabajado, de manera especial al Director del Boletín, a quien le ruego saludar y felicitar de mi parte.

Gracias por el ejemplar del Boletín que me han enviado. Si les fuese posible el enviarme otro ejemplar para nuestro Archivo Provincial, quedaría muy agradecido.

En Cristo affmo.

Fdo.: fr. Antonio Portura Plaza, OFM
calle Franciscanos, 4

VALENCIA-3

La presente fotografía recoge el momento en que nuestro presidente Esteban Riutort Bauzá, entrega al Gobernador civil, Duque de Maura, todos los números aparecidos del Boletín del Teleclub Piloto. Previamente, en un entrañable acto, la primera autoridad de la provincia había hecho entrega de unos premios extraordinarios a la entidad. Estaban presentes representantes de otros teleclubs de la región que también recibieron los correspondientes premios por la labor desarrollada.



Grata impresión, por su buen estar, por su éxito indiscutible, produjo a todos la actuación de Francisca Alomar Martorell en el «Musical Mallorca 76». Una artista, eso es ya Francisca Alomar, salida, precisamente del Teleclub Piloto a través del coro que dirige Baltasar Bibiloni. Para nuestra paisana, vaya el aplauso entrañable de cuantos presenciámos una actuación memorable para nosotros, tal vez imbuídos, un tanto, por aquello de que en esa efemérides musical estaba presente un retazo importante de nuestra villa.

Pensamos incorporar en nuestra próxima edición y de manera ya continuada, una nueva sección que tendrá cabida en esta misma página. Se trata de resumir los aconteceres demográficos que se vayan produciendo: bodas, natalicios, comuniones, defunciones y cuanto haya de interés especialmente destinado a aquellos que, lejos de su pueblo natal, anhelan tener noticias del devenir cotidiano de un Sineu que, por una u otra causa, dejaron un día. Y conste que son bastantes los que reciben el Boletín y no residen en nuestra villa.

Prosiguen los ensayos, como se puede observar en la adjunta imagen, con miras al desplazamiento a Estados Unidos de las agrupaciones del Teleclub Piloto de Sineu y la Coral de Binissalem. Como se sabe, allí se deberán interpretar varios programas en los principales teatros referidos al folklore insular. Los ensayos, como decimos, prosiguen a buen ritmo y son muchos los que acompañarán —haciendo turismo— a nuestros paisanos que, por otro lado, representarán a España en general y a Mallorca de modo especial.



Nuestro director ha hecho el prólogo de un interesante libro que acaba de salir al mercado. Se trata de un libro de investigación sobre «La Colonia de Sant Pere d'Artà» —un importante tema monográfico con datos inéditos referidos a la geografía, historia y turismo— del que son autores el licenciado Joan Josep Barceló Bauzá e Inma Felchi Bonafont. Este trabajo monográfico debe figurar en todas las bibliotecas donde Mallorca y su entorno sea el tema preferido del lector.

A partir de nuestro próximo número, se tratará posiblemente de un Boletín de carácter y extensión ordinarios, Bartolomé Mulet Ramis, ese hombre todo historia y trabajo, comenzará a publicar una serie de trabajos que tendrán genéricamente el título de «Importancia de Sineu por sus templos» comenzando por la iglesia parroquial. Será, como todos los trabajos de nuestro insigne colaborador, un estudio detallado de todo aquello que conforma la historia de la villa.